**V.10.**  **Dios va caminando con la historia del pueblo.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor Romero)

*“**Dios es novedad. Dios va caminando con la historia del pueblo. Y el pueblo creyente en Dios no deber aferrarse a tradiciones, a costumbres; sobre todo cuando esas costumbres, esas tradiciones empañan* *el verdadero evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Tiene que estar siempre atento a la voz del Espíritu: ¡Convertirse, ir en pos de ese evangelio, de ese llamamiento del Señor!* *Todo aquel que se sienta seguro y que crea que no tiene necesidad de cambiar, es fariseo, es hipócrita, es sepulcro blanqueado, que está muy seguro, pero sabe su conciencia qué reclamos le está haciendo.” (11 de junio de 1978).*

La participación en tradiciones y costumbres religiosas, personales, comunitarias o nacionales, puede dar a ciertas personas el sentimiento de “seguridad”, de estar haciendo lo que el Señor quiere que hagamos, de estar cumpliendo con los mandamientos de la Iglesia, de ser personas devotas que seguramente recibirán la recompensa eterna.

En esta cita Monseñor Romero nos llama la atención “*que aferrarse a tradiciones o costumbres”* puede dar una false seguridad. Por eso nos dice que “*Todo aquel que se sienta seguro y que crea que no tiene necesidad de cambiar, es fariseo, es hipócrita, es sepulcro blanqueado”*. Son palabras muy fuertes. La fe en y el compromiso serio con “*el verdadero evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”* no dan seguridades que motivan para estancar y no ver más allá de las tradiciones, ritos, procesiones, peregrinajes, visitas a santuarios,…

¿Porqué el cristianismo auténtico no da “seguridades”? Eso es, dice Monseñor porque “*Dios es novedad. Dios va caminando con la historia del pueblo.”*  Las manifestaciones de la presencia liberadora y salvadora del Dios de Jesús son cambiantes porque van a la par y en medio de la historia concreta de cada creyente, de cada comunidad creyente y de cada pueblo.

J. M. Castillo escribe: ”Este proyecto es “vida”. Es una forma de vivir que la asume y la pone en práctica, no el que tiene unas ideas o pone en práctica unos rituales, No y mil veces no. Esto lo lleva a la práctica quien se siente de tal manera apasionado por Jesús y su Evangelio que eso se hace vida en su vida. No es cuestión de “creencias” o de “observancias”. Es “apasionamiento”. Es decir, cuando nuestra vida emocional, afectiva, pasional, es invadida, impregnada y orientada por la “memoria peligrosa” que nos lleva y hasta nos arrastra a vivir como vivió Jesús. Esto es lo que nos falta, tantas veces en la vida.”

Esas personas apasionadas por Jesús y el proyecto del Reino, saben discernir en comunidad fraterna y en la conciencia propia la cada vez nueva voz de Dios que camina en medio de la historia que nosotros los humanos hacemos. Las y los pobres, excluidos/as, serán siempre las campanas donde esa voz de Dios puede sonar. De ahí que siempre nos tocará desinstalarnos, desacomodarnos, salir de rutinas y tradiciones, para poder dar respuesta a “*la voz del Espíritu*” que nos exige conversión constante. Las leyes, cánones, instrucciones eclesiales, normas rituales, etc… siempre deben ser revisadas a la luz del Espíritu. Primero el Evangelio, primero la voz de Dios que camina en la historia y que habla a través de las y los pobres. Los acuerdos organizativos, administrativos, litúrgicos siempre deben ser provisionales y exigen constantemente reformas. La voz de Dios iluminará el camino. El grito de las y los pobres.

Seamos de verdad apasionados del Evangelio. Dejémonos seducir por ese Dios de Jesús que “*va caminando con la historia del pueblo*”. No tengamos miedo.

Tere y Luis Van de Velde Mov. Ecuménico de CEBs en Mejicanos. El Salvador (escrito el 11/9/20)